

Sabaté que firman valiosos y medulares artículos sobre arte y cultura. Vienen en estos números, que acabamos de revisar con placer, reproducciones de cuadros de los pintores argentinos Miguel Angel Elgarte y Francisco A. de Santo. El número dos de «Cultura» trae trabajos de Bernardo Canal Feijoo, Eugenio Pacciarelli, Antonio Cunill Cabanellas, Elena Duncan, Antonio Herrero, etc.

Es una revista que honra al Ministerio de Educación de la provincia de Buenos Aires, que auspicia esta publicación.

### Antología de Claudio Solar

Claudio Solar, profesor de Castellano de la Escuela Normal de Victoria y autor de un libro de poemas titulado «La ciudad detenida en el tiempo», acaba de reunir en un folleto una gavilla de hermosos poemas de poetas alumnos de esa Escuela. Es un bello esfuerzo que merece un elogio porque muestra la sensibilidad de esa juventud que crece allí en la frontera «resonante, vegetal y favorecida», según frase de Claudio Solar. Anotamos los nombres de Marino Muñoz Lagos, Humberto Ulloa, Dagoberto Aquevedo, Oscar del Valle, Pablo Guíñez, Oscar Sánchez, Ernesto Etchepare, Federico Montecinos y Juan Gana, autores de los poemas que en ella se insertan.

<https://doi.org/10.29393/At302-45RTRA10045>

### La revista «Travesía»

Nacida en el corazón de la frontera, esta revista que no tiene otro aporte económico que el que, esforzadamente, pueden obtener para sustentarla los hombres que forman el grupo literario que la anima, acaba de cumplir dos años de existencia.

Es este uno de los más hermosos triunfos que puedan señalarse en esta clase de empresas y nos demuestra una vez más, que cuando se pone espíritu y fervor al servicio de la causa de

la cultura, nunca se puede temer el fracaso. «Travesía» se ha ido robusteciendo y en cada número afianza su calidad y el sello de una chilenidad que tampoco es una trinchera de nacionalismo a ultranza. Trata únicamente de hacer que brille la lámpara eterna de culto a la belleza y de que en este culto tenga parte muy principal, la creación artística de Chile.

Saludamos desde las páginas de «Atenea» esta nueva etapa que cumple travesía allá en el fresco y rumoroso corazón de la frontera. Es como si en sus páginas hubiera siempre un latido de los vientos de la tierra, un admirativo goce de contemplar la nívea y majestuosa belleza de los volcanes, la poesía de sus lagos y selvas. En esa tierra se mantiene fervorosa la idealidad suprema de que el hombre siempre sabe erguirse por encima de toda mezquina pasión, cuando la belleza lo penetra y lo conmueve. Porque la emoción es el signo profundo de la sinceridad. Y alma siempre transparenta los atributos más nobles del ser humano cuando pone su fe para hacer más bello y más alto el destino del hombre. Ojalá que «Travesía» siga cumpliendo años con paso cada vez más firme y seguro.